

UNA DECISIÓN DIFÍCIL

ACTO 1

(Aparece una niña llamada Scarlett en una habitación rosa pastel, llena de posters de bandas y cantantes, solo con ver eso podemos deducir que es una adolescente. Además de eso tiene su cama con sábanas aterciopeladas y una manta de lana hecha por su abuela Carmen, encima de esa manta estaba Teddy, su oso de peluche al que, por muy raro que sonará, le contaba todo cuando no sabía con quién hablar).

(Entra su abuela Carmen a la habitación y ve a su nieta concentrada con el ordenador)

ABUELA CARMEN: ¡Cariño! Deja el ordenador un rato y baja que he preparado galletas para tus hermanos y para ti.

SCARLETT: *(levanta la mirada del ordenador y se muestra cabizbaja)* Muchas gracias abuela, sé que llevo mucho rato con el ordenador pero sigo buscando información sobre los bachilleratos que hay en la ciudad y sigo muy pérdida, todo el mundo sabe que hacer, todo el mundo resalta en algo, pero yo... No sé en qué resalto, no sé a qué dedicarme. Con solo mirar a mi alrededor ya me doy cuenta de que soy la única que a estas alturas no sabe que hacer el año que viene, mi amiga Ayla se le dan bien los niños y sabe que su trabajo soñado es ser maestra, Maya cuando tenía mi edad ya tenía claro que quería estudiar derecho y mírala graduada y con su propio bufete de abogados. Con Oliver pasa lo mismo, él ni siquiera quería acabar la ESO y aún así tenía clarísimo lo que haría para el resto de su vida: mecánica. Pero abuela ¿y yo?

ABUELA CARMEN: *(mira a Scarlett con pena)* Aún tienes tiempo, deja que la vida fluya y vamos a comernos unas buenas galletas que con el estómago vacío dudo que puedas pensar con claridad.

SCARLETT: *(deja el ordenador, se levanta de la cama y saca una buena sonrisa por su abuela, su mayor apoyo).* Gracias abuela, no sé qué haría sin ti.

(Bajan por las escaleras de madera, pasan por el pasillo lleno de fotos de Scarlett y sus hermanos, Oliver y Maya, de pequeños. Mientras pasaban por allí, Scarlett pensaba en lo feliz que era de pequeña y lo rápido que había pasado el tiempo, hasta el punto de que de un día para otro había pasado de jugar con sus muñecas inventándose sus vidas, a tener que escoger su propia vida, su propio camino, lo que haría en un futuro).

ACTO 2

(Llegan a la cocina y allí están Oliver y Maya comiendo galletas de la abuela, disfrutándolas y a punto de irse a al trabajo a hacer cosas de gente mayor con miles de responsabilidades).

MAYA: *(deja de comer galletas para mirar a Scarlett con una mirada penetrante, porque su objetivo era descubrir qué le pasaba a su hermana pequeña la que siempre llevaba una sonrisa perfecta en la cara, de hecho siempre desprendía energía y era como un rayito de sol para todos sus familiares que vivían estresados con sus responsabilidades de gente adulta). ¿Y esa cara, Scarlett? Se te ve preocupada.*

OLIVER: *(se da cuenta de que su hermana pequeña tiene algún problema y le sigue el rollo a Maya para descubrir qué le pasa a Scarlett). Sí, se te ve muy rara. ¿Ha pasado algo Scarlett, a quién hay que ir a buscar?*

SCARLETT: No os pongáis así, no es nada grave. Y no, Oliver, no hay que ir a buscar a nadie porque el problema es solo mío.

(Aparece su madre, Jennifer, una mujer preciosa de ojos verdes, cabellos rizados y dorados como el oro, pero que no solo resaltaba por su belleza, sino que también destacaba por su inteligencia. Siempre quiso ser matemática, aunque si no hubiera querido serlo podría haber sido una increíble modelo rubia de metro setenta, es decir, que resaltaba en varios aspectos y tenía diversas opciones de qué hacer con su vida).

JENNIFER: Yo ya sé que le pasa, está muy preocupada por el bachillerato que escogerá el año que viene, aunque todos sabemos que por no escoger el

bachillerato perfecto no es el fin del mundo, simplemente sales de ahí y buscas otra opción, y así hasta encontrar lo que realmente te apasiona.

(Scarlett los mira con una cara cada vez más amenazante y decide levantarse e irse de la cocina, pero vuelve a pasar por ese pasillo lleno de fotos felices y rompe a llorar, sus lágrimas iban cayendo mientras subía por las escaleras para llegar a su habitación).

ACTO 3

SCARLETT: *(coge a su oso de peluche y se pone hablar con él para desahogarse).*

Es que nadie me entiende, todo el mundo insiste en que algo habrá que me apasione realmente o sino directamente le quitan peso a mi mayor miedo actualmente, porque ellos no entienden que lo que realmente me sucede no es que me de miedo no escoger un buen bachillerato, sino que me da miedo no ser feliz en un futuro, no escoger una carrera que me apasione y ser infeliz trabajando de algo que no quería y viviendo una vida mediocre.

ABUELA CARMEN: *(entra por la puerta y se acerca a Scarlett para darle un abrazo)* Mi amor, no te preocupes. Mañana te ayudaré a encontrar y a hacer una lista de pros y contras sobre los diferentes bachilleratos.

SCARLETT: *(le devuelve el abrazo y rompe a llorar).* Gracias una vez más, abuela. Mañana miramos eso.

(A la mañana siguiente, aparece su madre en la habitación de Scarlett y la despierta con besos y abrazos, cuando se despierta ella piensa que será una mañana preciosa porque qué mejor manera que empezar el día con mimos de tu madre. Pero... de repente todo se vuelve oscuro).

JENNIFER: Hija, tenemos que hablar.

SCARLETT: *(mira a su madre asustada porque ella nunca es tan seria)* ¿Qué pasa mamá, todo bien?

JENNIFER: *(rompe a llorar)* La abuela ha fallecido esta noche.

SCARLETT: Pero qué ha pasado? No entiendo nada.

JENNIFER: La abuela tenía una enfermedad muy grave, lo sentimos, deberíamos habértelo contado antes pero sabíamos que estabas muy apegada a ella y como lo

estabas pasando bastante mal decidimos no meterte más presión con la enfermedad de la abuela.

SCARLETT: Mamá, no pasa nada de verdad. *(coge su teléfono y sus auriculares y se dirige a la puerta de la habitación)* Me voy a dar una vuelta.

(Jennifer asiente con la cabeza para darle permiso para salir a Scarlett porque las palabras no le salían).

ACTO 4

(Una semana más tarde todo seguía igual en la familia Miles, todos estaban pasando páginas menos Scarlett que seguía pensando en su abuela como si el tiempo se hubiera detenido al pararse su corazón, Scarlett estaba convencida de que tenía que haber alguna manera para volver atrás y evitar el fallecimiento de su abuela, pero tan solo era su mayor sueño en ese momento. Y aunque el dolor le invadía, tenía que seguir yendo al instituto y una vez más surgió la gran pregunta “Chicos y chicas ¿qué queréis ser de mayores?” Scarlett seguía dudando y lo último que quería en ese instante era agobiarse aún más con esa pregunta así que simplemente se quedó callada y dejó que sus compañeros la respondieran. Su compañera Lydia respondió: “Yo quiero ser futbolista como Alexia Putellas”, Carl, otro de sus compañeros respondió: “Pues yo astronauta, porque me apasiona el espacio”, Ayla su mejor amiga que hasta el momento había estado igual de pérdida que ella también respondió y en ese momento cuando escuchó a Ayla decir que quería ser abogada se dio cuenta de que todo el mundo estaba avanzando, estaban tomando decisiones, mientras que para ella el tiempo se había parado y se había quedado estancada, echando de menos a su abuela y sin poder mirar hacia el futuro).

AYLA: Scarlett, ¿por fin te has decidido?

SCARLETT: No, supongo que aún queda tiempo.

AYLA: Las inscripciones para el bachillerato empiezan la semana que viene deberías decidirlo ya.

(Sonó el timbre y Scarlett no le respondió, se despidió rápidamente y se dirigió hasta el parque, llegó a un banco y se sentó. Allí se encontraba pensativa, sin lágrimas porque se le habían agotado de tanto llorar por su abuela, la persona a la que más

había querido, su alma gemela, su referente, su rayo de luz en los días más oscuros. En mitad del parque lleno de amapolas, las flores que siempre recogía junto a su abuela, Scarlett decidió encender su teléfono e investigar sobre la enfermedad de su abuela y encontró mucha información, entre ellas un titular sobre las oncólogas y en ese mismo instante esa palabra tomó sentido en la vida de Scarlett).

SCARLETT: ¡Ya lo tengo! La oncóloga Scarlett Miles, sí que suena bien. Podré salvarle la vida a muchísimas personas y evitaré que seres queridos tengan que pasar por el dolor que es perder a la persona a la que más querías.

(Al final Scarlett descubrió que la respuesta a uno de sus mayores problemas estaba en su mayor trauma, el fallecimiento de su abuela. El motivo de su tristeza lo había convertido en superación, fuerza y ganas por salvar vidas, vidas humanas que se merecen un ratito más y solo por ello Scarlett se dio cuenta de que ver a gente tocar aquella campana que significaba que habían superado la enfermedad se había convertido en su mayor felicidad y orgullo).

ACTO 5

(Quince años más tarde Scarlett se reencontró con Ayla, Carl y Lydia, tres de sus antiguos compañeros de clase).

SCARLETT: ¿Y qué, contadme qué tal os va la vida?

LYDIA: ¿Tú te acuerdas de lo que quería ser yo de mayor?

SCARLETT: *(se ríe)* ¡Claro! Futbolista como Alexia Putellas.

LYDIA: Pues al final resultó que no era lo que realmente me apasionaba, me metí a un ciclo de deportes y no me gustó nada, entonces me metí en el ciclo de peluquería, lo que menos me gustaba cuando era pequeña, pero miradme ahora estoy orgullosa de mi trabajo, no sabéis lo feliz que estoy cortando el pelo y escuchando cotilleos todos los días.

(Todos ríen a carcajadas).

CARL: A mí me pasó algo similar, yo decía que quería ser astronauta, pero la verdad es que me lo pensé mejor, entré al bachillerato científico y al final he acabado haciendo una carrera de filología inglesa, cuando se supone que yo quería

hacer algo relacionado con las ciencias. Pero igualmente estoy cFontento siendo profesor de universidad.

AYLA: Pues imagínate yo que quería ser abogada y acabé dejando el bachillerato social para meterme a un ciclo de integración social, tampoco me gustó y lo dejé, así que acabé en un ciclo de administración que me gustó todavía menos. ¿Y a que no adivináis qué estoy haciendo ahora?

(Todos se miran con caras dudosas).

AYLA: ¡Un grado de diseño gráfico! Nada que ver, ¿verdad? Pues aunque no tengan nada que ver y probablemente para la gente todo lo que he hecho es malgastar quince años de mi vida, yo no lo veo así me encanta haber descartado opciones, me encanta aprender cosas, conocer gente nueva, pero sobre todo me encanta saber que cada día estoy más cerca de dedicarme a lo que realmente me apasiona. Porque si tengo que ser sincera, prefiero pasarme quince años estudiando y buscando lo que hacer con mi vida, a elegir el primer bachillerato que pille, meterme a la universidad y ver que lo que he hecho ha sido ahorrarme años de estudio para ir a un trabajo que ni me gusta ni me llena.

SCARLETT: *(la mira sorprendida)* Increíble y muy lista la verdad.

(En ese instante, Scarlett se dio cuenta de que el bachillerato no era lo más importante, que no habría perdido el tiempo metiéndose y saliéndose de diversos bachilleratos y ciclos, porque la magia de la vida es aprender, cumplir metas y sobre todo alcanzar la felicidad).